

1 MEDITACIÓN

1.1 El control de la conciencia

¹El individuo normal tiene su atención dirigida ora a las cosas físicas, ora a sus emociones, ora a algún problema mental. Su atención es lanzada de una a otra de las diversas conciencias de envoltura en general sin ningún plan ni continuidad. El control de la conciencia altera esta falta de planificación, de manera que la atención trabaja metódica y sistemáticamente y rinde por lo tanto resultados más rápidos y más fructuosos.

²El control de la conciencia se lleva a cabo cuando el yo atiende a lo que sucede en las conciencias de sus diversas envolturas y aprende a determinar el contenido de su conciencia de vigilia. Entonces el yo rehúsa prestar atención a las percepciones sensoriales perturbadoras, descarta las emociones intrusas y los pensamientos que no le son de utilidad.

³Esta autodeterminación del yo ha sido llamada “voluntad” – un término con muchos significados diferentes. Se ha producido una concepción errónea al presentar el conflicto entre diferentes deseos como un conflicto entre imaginación y voluntad. Es el deseo más fuerte el que sale victorioso, al igual que la acción es siempre determinada por el motivo más fuerte. El poder de decidir cuál ha de ser el motivo más fuerte es de nuevo llamado “voluntad”.

⁴Controlar la conciencia es ocupar la atención con alguna cosa definida, no dejar nunca que revolotee de una cosa a otra. Una manera de contrarrestar este revoloteo es tener un problema de reserva sobre el que se pueda poner la atención cuando no tenga que ocuparse con las tareas de la vida diaria. Al hacerlo así, cada uno tiene sus necesidades particulares, quizás su tarea particular en la vida, que entonces puede servir mejor como objeto de sus pensamientos.

⁵La tarea de la vida es el significado de la vida para esta misma encarnación. Por regla general podemos buscar ese significado en nuestras predisposiciones, intereses, circunstancias de la vida y recursos materiales. Cada interés desarrolla alguna cualidad o capacidad. Cualquier afición servirá, con tal que pueda hacer que nos olvidemos de nosotros mismos manteniendo nuestra atención ocupada con algo definido – también una lección en concentración continua.

⁶Deberíamos, como decían los antiguos, hacer que nuestra “conciencia esté ocupada”.

⁷Los típicos místicos (en la etapa emocional superior) hablan de la “oración constante” destinada a mantener su contacto con el supraconsciente (cualquiera que sea el nombre que le den). Pero hay otra manera en que la conciencia puede estar ocupada, para que ninguna perturbación llegada de los mundos inferiores necesite alterar la atención. Y eso es vivir en el trabajo presente de manera tan concentrada que la atención esté siempre ocupada con lo que uno mismo haya decidido. Esta es la única manera de ser totalmente eficiente en el trabajo diario. Esta es, para usar el habla de los místicos, la adoración constante. Porque todo lo que hacemos también en el mundo físico es tan divino como lo que hacemos en mundos superiores.

⁸El control de la conciencia no es un asunto sencillo. Se requieren varias encarnaciones para obtenerlo. Pero quienes sienten necesidad de ello muestran por tanto que han comenzado el entrenamiento.

1.2 Resultados del control deficiente de la conciencia

¹La atención refuerza todo lo que observa. Quien contempla sus defectos los refuerza. Las buenas resoluciones que se forman en el remordimiento vivo por tanto no sólo serán impotentes sino que darán por resultado lo opuesto de lo que se pretende.

²Nada de aquello a lo que prestemos atención se perderá jamás. Se hunde en el subconsciente, debajo del umbral de la conciencia y vive su vida allí, beneficiando o inhibiendo la conciencia de vigilia.

³El subconsciente clasifica las impresiones en varios complejos temáticos que son continuamente vitalizados por nuevas impresiones. Uno no puede destruir nada de esto. Pero uno puede

negarse a prestar atención a emociones o pensamientos que pertenecen a ciertos complejos y por lo tanto dejar de vitalizarlos. Con el tiempo se debilitarán tanto que serán incapaces de enviar impulsos a la conciencia de vigilia.

⁴Todo aquello por lo que el hombre es irritado refuerza estos agregados. Recuerda agravios imaginados y se enfada una vez más. Muchos de esta manera causan úlceras mentales y emocionales, y finalmente hasta forúnculos y tumores, etc., en su organismo. El setenta y cinco por ciento de todas las enfermedades dependen de la conciencia de vigilia sin control. Las irritaciones afectan a los nervios, las células (incluyendo los glóbulos sanguíneos), etc.

⁵Los hombres se asombran de que no basta con conocer una cosa, llegar a saber cómo son las cosas, estar informados de cómo deberían actuar, lo que deberían hacer o no hacer. Esto en gran medida depende del pensamiento incontrolado.

⁶Saben que no deberían pensar en errores y agravios pasados. Y aún así piensan continuamente las mismas cosas de nuevo, dejan que su imaginación se fije en sus propios errores y en las ofensas de los demás, etc., se irritan y se amargan. Todo esto es pensamiento incontrolado. Los complejos se elevan (sin control) hasta la conciencia de vigilia y las escenas se reflejan (sin control) como antes.

⁷Los hombres permiten a sus complejos decidir a que deberían dirigir su atención. Los irreflexivos reaccionan a todas las impresiones y dividen su atención en innumerables direcciones.

⁸El control insuficiente de la conciencia hace que realicemos observaciones defectuosas, asimilemos hechos falsos, saquemos conclusiones incorrectas. La memoria alimenta la conciencia de vigilia con experiencias distorsionadas por la emoción. Cuando esas experiencias se recuerdan, se convierten en fuentes de nuevas equivocaciones. De esta manera muchos se persuaden a sí mismos para creer lo que han dicho.

⁹Desde la infancia el hombre se ha imbuido con las suposiciones de las personas de su misma edad o mayores; en la escuela, de hipótesis pronto abandonadas; de las conjeturas de la prensa anunciadas como hechos; de las opiniones infructuosas de la existencia emitidas por diversos autores, etc. Todo esto lleva su propia vida inerradicable en el subconsciente, y es tomado por realidad auténtica cuando es evocado de vuelta a la memoria. Sin exageración puede decirse que alrededor del 90 por ciento de lo que el hombre ha asumido es más o menos ficticio. El subconsciente no olvida nada de lo que ha pasado a través de la conciencia de vigilia.

¹⁰El conocimiento de todo esto debería enseñarnos cuán importante es controlar la atención y ocuparla con cosas esenciales.

1.3 Los tres pasos del control de la conciencia

¹El primer paso hacia el control de la conciencia es la concentración. Esto significa que uno no permite a la conciencia revolotear de un lado a otro sino que la dirige hacia un objeto definido, preferiblemente según un plan previamente formado. El objeto puede ser de naturaleza física, emocional o mental: por ejemplo un cuadro, un sentimiento, una cualidad, un problema. Si se añaden poderes de concentración y reflexión, se tienen entonces buenas posibilidades de alcanzar rápidamente niveles superiores, de desarrollar la mentalidad. Hay muchas cosas en nuestra época que ayudan de manera automática a enseñar a los hombres a concentrarse.

²La concentración prolongada sobre algo se denomina meditación. Quien se encuentra absorto en una actividad creativa “con cuerpo y alma”, medita espontáneamente. El hombre de negocios que piensa sólo en el negocio, el artista que ve sólo formas, colores y luces, el actor que vive su papel, el filósofo que analiza sus problemas, todos ellos son buenos ejemplos de diversas maneras de concentración y meditación.

³La contemplación (absorción) sobreviene cuando la conciencia se pierde en el objeto, se identifica con el mismo. Quien no lo haya experimentado no lo entenderá.

⁴El nombre “concentración” es otro nombre para la atención, el nombre “meditación” es otro nombre para el pensamiento metódico y sistemático. El jugador de ajedrez es un buen ejemplo del que practica concentración y meditación.

⁵Todos los que han pasado la educación secundaria han adquirido la capacidad de concentración y meditación. La concentración es la atención con la que se sigue la enseñanza. La meditación es el trabajo reflexivo con el que se llevan a cabo las diversas tareas: resolver problemas matemáticos, escribir composiciones, etc. Estas son dos capacidades que hemos obtenido indirectamente en la escuela, dos capacidades que los indios tuvieron que adquirir por sí mismos puesto que no tenían un sistema educativo. Sólo esto muestra lo poco adaptados al pensamiento occidental que son los métodos de yoga.

⁶El requisito de control del pensamiento y de la concentración es impasibilidad, intocabilidad ante todas las vibraciones perturbadoras. La concentración (atención) no debería implicar ninguna tensión, porque entonces sería dañina. Es importante asegurar que todo lo que no se utilice en el momento se encuentra relajado. Los nervios no deben temblar. Nada debe efectuar ninguna tirantez.

⁷Concentración, quietud, tranquilidad.

1.4 La importancia de la atención

¹El género humano se encuentra aún lejos de entender que lo más importante de lo que el individuo dispone es su atención. Lo que atendemos entra en nuestra conciencia de vigilia y desde ahí desciende hasta el subconsciente con efectos inevitables, dejando aparte el hecho de que lo que observemos está sujeto a nuestra acción, lo que inevitablemente nos influye como reacción.

²La atención es el foco del yo e implica concentración de la conciencia. Para que el individuo aprenda a adquirir esta capacidad debe ver su importancia y su función en el desarrollo de su conciencia. El individuo debe aprender a decidir por sí mismo qué quiere ver, escuchar, sentir, pensar. Los yoguis indios nos muestran que es posible. Los filósofos del yoga pueden ayudar a los psicólogos occidentales a llegar a este entendimiento. Por otro lado, sus métodos de meditación se encuentran aún en la etapa experimental, como los de las sectas ocultas. No son de ningún modo tan inofensivos como la aún enorme ignorancia de la vida cree y proclama.

³El descubrimiento del yo (ese centro de la conciencia) – que puede observar impersonalmente las percepciones sensoriales, las emociones y los pensamientos como cosas fuera del yo – hace que el individuo obtenga una nueva visión de la vida. El deseo del yo de dominar estas clases diferentes de conciencia, de las que se hace consciente, conduce de modo automático al control de la conciencia como una condición necesaria para la adquisición de clases aún superiores de conciencia. Luego Augoeides puede hacer su contribución real proporcionando, mediante la molécula mental de la tríada, energías causales cuyo contenido de conciencia aprende el yo a concretizar en ideas mentales preliminares a su descubrimiento de ideas causales.

1.5 El inconsciente

¹Lo que el individuo capta de la conciencia de sus envolturas es lo que ha sido capaz de activar él mismo, y de ello, aquello a lo que luego atiende. Cuanto más elevado es el nivel, más extensiva e intensiva es la atención; cuanto más bajo el nivel, más restringida, débil y menos completa es.

²Las envolturas del individuo son permeadas en cada instante por innumerables vibraciones desde fuera, que tomará por sus propios pensamientos. Si el yo permanece en clases moleculares inferiores, capta sólo esas clases inferiores. Muchos que han alcanzado en realidad clases superiores, se sorprenden a menudo de que puedan llegar a pensar en cosas tan bajas, y sienten que son mucho peores de lo que son. La meditación diaria, que les proporciona el “lema

para el día” y que está siempre presente como el objeto de la meditación, les pone a salvo de la pasividad que posibilita puntos de entrada desde esas regiones inferiores en las que se mueve el individuo cuando se encuentra entre la gente haciendo sus tareas diarias.

³El subconsciente es una fuente de energía que continuamente alimenta la conciencia de vigilia con nuevos impulsos. Siendo ignorantes de este factor de poder en su psique, los hombres en su conciencia de vigilia suministran a su subconsciente toda clase de ilusiones y ficciones, por las que luego resultan automáticamente dirigidas, sin sospechar de donde vienen esas fuerzas impulsoras.

⁴Una irritación o un sentimiento quizás se desvanezca rápidamente de la conciencia de vigilia. Pero sigue viviendo en el subconsciente, y las vibraciones producidas en la envoltura emocional pueden ser rastreadas hasta 48 horas después. Por lo tanto, las envolturas emocionales de la mayoría de los hombres pueden asemejarse a calderos hirvientes. Estas vibraciones afectan a los nervios de todo el organismo. Otra gran desventaja es que los pensamientos que han de pasar a través de la envoltura emocional rara vez llegan a su destino sin ser distorsionados, sino que siempre resultan deformados en alguna medida.

⁵Mediante la meditación el objeto analizado es impreso en el inconsciente de una manera por completo diferente a la atención pasajera que otorgamos a nuestras experiencias diarias. Cuanto más se inculca en el subconsciente, más fuerte es su expresión espontánea en la conciencia de vigilia. Cuanto más se entreteje en complejos asociativos, más difícil de erradicar será cuando más tarde descubramos la ilusoriedad y ficticidad de lo impreso. Como latentes se hacen sentir también en encarnaciones posteriores. Este problema es algo a estudiar por los psicoanalistas del futuro. Entonces también descubrirán los riesgos implicados en grabar las ficciones de la ignorancia (modos de ver prevalecientes, ideologías, etc.) en el subconsciente. Particularmente dañinas son las técnicas de meditación enseñadas por los diversos charlatanes de las sectas ocultas. Sólo puede advertirse en contra de esa “técnica simple y universal para la meditación trascendental profunda”, como se anuncia más y más. Ningún profesor responsable con un conocimiento de la realidad enseñaría tales cosas.

1.6 La telepatía del inconsciente

¹Aquellos impulsos que llegan a la conciencia de vigilia no vienen sólo del inconsciente. Son transferidos también telepáticamente a la conciencia de vigilia desde el mundo emocional, en el que vivimos a través de nuestra envoltura emocional y que constituye una parte tan importante de nuestra llamada psique que Goethe de hecho pudo decir que “sentimiento es todo” (“Gefühl ist alles”).

²En la medida en que cualquier traza de este fenómeno ha sido captada en la conciencia de la envoltura etérica inorgánica (en el centro del plexo solar) se le ha dado ese nombre tan inexacto e inútil, de “telepatía”.

³En algunas raras ocasiones también llega un impulso del supraconsciente. Pero dado que los hombres rechazan tales impulsos como siendo “demasiado poco realistas”, es inútil que Augoeides trate de “inspirar”. Además, ¿qué debe hacer con este individuo, que de hecho espontáneamente actúa contra todo aquello que ve que es lo único correcto?

⁴En lo que se refiere al individuo normal (la mayoría), la conciencia en la envoltura emocional rara vez llega más allá de la conciencia colectiva de las cuatro esferas emocionales inferiores (48:4-7), conciencia colectiva de la que ni siquiera sospecha. La conciencia de su envoltura emocional lleva su propia vida y toma parte en la vida común del sentimiento. Lo correspondiente es cierto de la conciencia de la envoltura mental del individuo, que rara vez llega más allá de las dos clases moleculares inferiores (47:6,7).

⁵Toda emoción y pensamiento formados por la conciencia en las envolturas emocional y mental asumen formas materiales que son expulsadas de las envolturas y flotan en el mundo circundante hasta que quizás son absorbidas por las envolturas de los demás. De esta manera

intercambiamos constantemente moléculas emocionales y mentales en nuestras envolturas con los demás. El género humano es una unidad material también en este sentido. Por supuesto no absorbemos ninguna forma de pensamiento cualquiera que flote. Debe existir alguna relación estrecha entre las vibraciones de la envoltura y las vibraciones de la forma de pensamiento.

⁶En las muchedumbres (de pie o sentadas) las auras de las personas (envolturas emocionales y mentales) se interpenetran y las vibraciones se transfieren de manera directa de las envolturas de los demás. Aquellas que recibimos sin contacto son ya bastantes. El hombre es una integridad de vibraciones.

⁷Un hombre en una etapa superior, quien además se mueve dentro de las capas superiores de conciencia emocional y mental, puede mediante sus vibraciones llegar a todos los que en nuestro globo tengan sus aparatos receptores (los centros correspondientes) sintonizados con esa longitud de onda particular. Las psicosis de masas, por ejemplo, dependen de estos fenómenos telepáticos, en los que las vibraciones emocionales en particular son violentamente sobreexcitadas.

⁸Afortunadamente, las estaciones transmisoras de la mayoría son de escasa capacidad, de manera que sus vibraciones rara vez llegan más allá de su entorno inmediato.

⁹Los experimentos científicos en telepatía fracasan porque el método deliberado es aún erróneo. La espontaneidad encuentra el método correcto de manera inmediata.

¹⁰Somos influenciados por nuestro entorno más de lo que la mayoría sospecha. Se habla de la “atmósfera psicológica” de cierto ambiente o de la que rodea a ciertos individuos. Especialmente las vibraciones emocionales siguen viviendo de manera que pueden ser fácil y continuamente captadas de modo psicométrico. Emerson no afirmaba ninguna paradoja cuando decía “Su silencio responde muy alto.”

¹¹Por tanto, lo que se dice aquí se refiere a lo que, sin saberlo el individuo, ocurre en las envolturas emocional y mental suyas, las cuales reciben de modo automático las vibraciones de las esferas pertenecientes. Tan pronto como el individuo sienta o piense (dirige su atención al emocional o al mental), es inadvertidamente influenciado por el contenido de las conciencias de las envolturas, a menos que las vibraciones que produzca él mismo sean más fuertes que aquellas que existen en las envolturas.

¹²Somos responsables de lo que pensamos y sentimos, por las vibraciones que arrojamamos a los mundos emocional y mental, y que influyen telepáticamente a los demás sin que ni nosotros ni ellos entendamos de donde vienen los pensamientos.

1.7 Qué es la meditación

¹La ignorancia tiene nociones dispares y por tanto vagas de lo que es la meditación. La palabra “meditación” ha llegado a usarse en un sentido demasiado restrictivo, como si denotase alguna clase particular de concentración mística. Pero existen muchas clases de meditación (el poder de “recoger los propios pensamientos”). Estos incluyen la planificación, la realización consistente de metas elegidas, muchas clases de autorías, etc.

²La meditación es el análisis reflexivo de cierto contenido del pensamiento: aquellos hechos, factores, elementos de pensamiento que necesitamos para investigar, aclarar, adquirir conocimiento y entendimiento. Es una etapa en un proceso continuo de concentración que prosigue hasta que la idea buscada haya sido obtenida. La elección del objeto indica los intereses y el nivel de desarrollo de la persona.

³La meditación es simplemente reflexión metódica y sistemática. Aquel trabajo mental por el que adquirimos nuestra propia concepción de diversas cosas puede incluirse aquí. Sin meditación aprendemos poco o nada. Gracias a la meditación asimilamos lo que la vida puede enseñarnos y recogemos en nuestra conciencia materiales para elaborar luego en el mundo mental.

⁴El primer paso de la meditación, la concentración, es “la fijación de la atención”, como

cuando uno sigue el movimiento del segundero del reloj. Es importante que todo el proceso ocurra sin tensión (sin efecto en los nervios, la respiración, la circulación).

⁵Todo el proceso (concentración–meditación–contemplación–iluminación) puede describirse con la mayor simplicidad como el intento de resolver un problema dado, en el que la “ecuación es reducida”, sucesivamente todos los elementos no esenciales son descartados y todo es depurado hasta que “la idea” (la intuición) provee la solución.

⁶Por supuesto, quien tiene conocimiento de las conciencias de las diversas clases moleculares mentales y de su naturaleza, quien sabe cuales de los centros de las envolturas a utilizarse en cada caso particular, también aprende a dominar el proceso del pensamiento de la manera más simple.

⁷Lo esencial es que la actividad mental sea autoiniciada. Para evitar ocupar su atención con el trabajo individual, los hombres recurren a toda clase de distracciones, lecturas de la clase más sencilla, por ejemplo. El contenido de un estante de libros es muy informativo. (La estantería de un esoterista contiene sólo esos libros que nunca terminará de leer, que puede volver a leer muchas veces. Los otros libros los ha regalado, o “prestado”, como suele decirse.) Es pensando por nosotros mismos como aprendemos a pensar. La mayoría deja que los demás piensen por ellos, y luego sólo tienen que seguir su ejemplo. Muchos encuentran valioso llevar un diario. Si contiene pensamientos y reflexiones sobre las experiencias personales que han tenido durante el día, puede servir como guía para sus meditaciones.

1.8 Las funciones de la meditación

¹La función principal de la meditación es el uso correcto de nuestra atención tanto en el respecto físico como en el emocional y mental.

²La función directa de la meditación ordinaria es hacer el cerebro receptivo a moléculas mentales y transferir el conocimiento de la envoltura mental al cerebro, porque la conciencia mental contiene mucho más de lo que nuestros psicólogos modernos conocen. La meditación esotérica también tiene otras funciones de las que más adelante más será dicho.

³Los antiguos consideraban a la meditación como un método de establecer contacto con clases superiores de conciencia. El místico intentaba entrar en contacto con dios (en realidad un contacto entre 48:2 y 46:7). El mentalista intentaba establecer contacto entre el mental y el causal.

⁴El propósito principal de la meditación es desarrollar las cualidades deseables, requeridas: por lo general las opuestas a las cualidades indeseables que aún existan. La meditación correcta forma un complejo emocional-mental con energía almacenada, que de manera automática intensifica las vibraciones hasta las esferas más altas alcanzables y actúa como un regulador del sentimiento y del pensamiento durante cierto tiempo, por regla general 24 horas como mucho. Esta es la razón de por qué la meditación diaria es necesaria si el individuo quiere ver algún resultado.

⁵No es suficiente desear buenas cualidades. Uno debe inculcarlas, meditar sobre ellas cada día y preferiblemente a la misma hora cada día. La repetición diaria en la conciencia de vigilia suministra al subconsciente ideas de realidad que con el tiempo forman en el subconsciente complejos que enriquecen la calidad de nuestra vida. Estos son complejos que se expresan en tales cualidades que el individuo adopta de manera espontánea la actitud correcta en todas las circunstancias: pensamiento correcto, sentimiento correcto, acción correcta.

⁶En la meditación uno asimila cierta visión o despeja las ficciones. Pensando uno también adquiere nuevos sentimientos.

⁷Meditando el estudiante del esoterismo asimila el sistema mental esotérico y los sentimientos de tendencia atractiva, que conllevan una re-evaluación de valores y una actitud ideal hacia la vida.

⁸Meditando el hombre resuelve sus problemas, sus problemas latentes, sus problemas futuros.

Meditando suministramos al subconsciente el material que necesitamos para resolver los problemas. Meditando incorporamos en nuestra conciencia las experiencias que hemos tenido. Pensando (siendo activos en nuestra envoltura mental) preparamos la solución de los problemas, que de otra manera no se solucionarían o cuyas soluciones tardarían años en descender hasta el cerebro.

⁹Meditando el hombre activa sus clases superiores de conciencia pasiva de clase tanto emocional como mental. Meditando adquiere perspectivas sobre la existencia, cosas que desgraciadamente rara vez se ven aún incluso en “profesores”.

¹⁰El propósito de la meditación es activar el supraconsciente. Con eso se vitalizan los centros sobre el diafragma, lo que a su vez conlleva una activación de la conciencia pasiva en clases superiores de materia. El supraconsciente se activa mediante ideas correctas, ideas causales, ideas platónicas, ideas de realidad, una visión correcta del mundo y de la vida. Todavía más efectivo, sin embargo, es la activación de la conciencia emocional atractiva, dado que esto conduce a la acción, a vivir la vida. Y es experimentando que el hombre ve los problemas, encuentra las soluciones y de este modo experimenta la “revelación”. Cometer errores es de gran importancia, siendo inevitables y por tanto necesarios. Aprendemos cometiendo errores. El investigador en su laboratorio tiene tras sí incontables experimentos fallidos. Aprende que “esa no es la manera de hacerlo”, y por eliminación finalmente llega al método correcto.

¹¹Aquellas energías que los individuos en los reinos divinos superiores asimilan provienen de reinos aun más elevados y se vierten a través de estos individuos hacia reinos inferiores a aquellos que son receptivos a estas clases de energías. Es todo una cuestión de receptividad. Las energías se vierten hacia abajo y están siempre disponibles. Depende de los individuos en reinos inferiores si sean capaces de recibir, y esta es una capacidad que deben adquirir por sí mismos. El hombre no necesita “implorar”. Todo lo que puede usar está a su alcance, si posee la capacidad para recibirlo. Si no la tiene, no puede. La meditación sirve para dirigir la atención a la recepción y la emisión, de manera que esta actitud automática se haga viva. Es en la meditación que la conciencia busca una conexión con siempre nuevos puntos de contacto. La meditación es el método sistemático de adquirir una capacidad receptiva cada vez mayor y de desarrollarse de este modo.

¹³La meditación, si se lleva a cabo correctamente, debería producir tres resultados. Debería acarrear la disipación de las ilusiones gracias a la correcta captación de la idea. Debería producir un mejor entendimiento de nuestras relaciones con los demás. Debería conducir a la acción.

1.9 La meditación es producción de energía

¹La mayoría ve en la meditación sólo una expresión de la conciencia, sin sospechar el hecho de que es al mismo tiempo producción de energía. Esta energía es débil en clases moleculares inferiores. Pero en la materia mental el efecto de dynamis aumenta e influencia también a las envolturas inferiores con efectos inevitables.

²La oración es una expresión de la conciencia emocional, y como todas las demás clases de expresión de conciencia, es al mismo tiempo una expresión de energía con efectos inevitables. La meditación trata con energías y apunta a la realización.

³El esoterista entiende el significado de la expresión “la energía sigue al pensamiento” (a la expresión de conciencia). Esa energía vitaliza centros y por lo tanto el contenido de la conciencia, lo que también posibilita una creciente concentración enfocada y por ello el proceso mismo sin ninguna tensión.

⁴Cuánto más intensamente se lleve a cabo la meditación (con atención concentrada), mayor es la energía acumulada.

⁵Las vibraciones que vienen de fuera se reciben en las envolturas del individuo y atraen su atención. Estas pueden ser vibraciones de cualquiera de las clases moleculares ya activadas. La atención es llevada ora hacia arriba, ora hacia abajo, de manera que la “cualidad” emocional y

mental cambia constantemente y el nivel de conciencia sube o baja. Por regla general, un esfuerzo adicional se requiere para mantener la atención fija en el nivel superior, de manera que sólo quienes han cultivado especialmente la concentración son capaces de hacerlo. Añádase a esto que el cerebro registra impresiones de modo diferente cuando el hombre se siente en forma o cuando está cansado. Esto también conduce a hacer que el individuo parezca a los demás un ser complicado y más o menos “incomprensible”. Los moralistas y otros idiotas psicológicos están inmediatamente listos para criticar y condenar.

⁶Cuanto más elevada la esfera alcanzada durante la meditación, más débiles son las vibraciones groseras y más fuertes las sutiles (“más nobles, más racionales”), menos influenciadas resultan por las macizas vibraciones de las masas que son siempre bajas, más fácil resulta mantener la conciencia en un nivel superior por unas pocas horas siguientes.

1.10 La activación de la conciencia mental

¹Sin meditación la conciencia se desarrolla tan lentamente que apenas es perceptible cambio alguno, y se carece de determinación en este asunto. La meditación despierta la actividad mental y determina su dirección automática. Entonces el hombre se convierte en lo que piensa. Mediante su actividad mental el hombre pone en movimiento fuerzas que influyen a las circunstancias de su vida, aunque por supuesto el género humano se halla aún muy lejos de este conocimiento. Sin entender cómo, el hombre puede beneficiarse o dañarse a sí mismo, “recorrer caminos preparados”, sólo con pensar.

²Sin meditación, que es al mismo tiempo gimnasia mental, no habrá plasticidad de pensamiento, sino que uno se seguirá moviendo en los mismos carriles mentales, hasta que se pierde la capacidad de pensar nada nuevo. Un ejercicio útil al transitar a un nuevo periodo de vida (a los 28, 35, 42, etc. años) es examinar los resultados alcanzados, cómo han cambiado la propia visión (de la realidad o de la vida). Esto da también oportunidad de someter las bases sobre las que se han construido las ideas a un nuevo examen profundo.

³La oración es meditación emocional, en oposición a la meditación de la conciencia mental. Ambas clases de conciencia necesitan ser activadas: la atracción emocional y el análisis mental, pensamiento de relatividad y pensamiento sintetizador.

⁴El pensamiento de relatividad desarrolla el sentido de la medida (“humor”), una facultad lamentablemente ausente en la mayoría de las personas, hecho que depende de su uso de la clase inferior de mentalidad, que absolutiza lo todo. Es cierto que los conceptos son absolutos como conceptos (“esto es esto”), pero un concepto obtiene un significado relativo en unión con otros. Que esto no se haya comprendido desde hace mucho tiempo muestra el infantilismo de la educación en la lógica. Aún se mueven en carriles viejos en lugar de enseñar a la gente a pensar. Se debe haber aprendido eso mucho antes de poder pensar correctamente, lo que se hace poniendo hechos en sus contextos correctos. Pero en muchos casos es todavía imposible encontrar los contextos correctos, dado que se carece de un sistema, y no se puede ir de lo universal a lo particular sin un sistema. Todavía no se ha captado lo necesario que son los sistemas. Y como consecuencia los hombres viven en un caos mental.

⁵La gran mayoría en la etapa de barbarie usa la clase inferior de conciencia mental, pensamiento de inferencia o deductivo (47:7). Este es la clase más simple de inferencia de la premisa a la consecuencia. En general, esta actividad debe ser forzada sobre la gente desde fuera mediante educación paciente y propaganda. La actividad mental de los filósofos y científicos pertenece al pensamiento en base a principios (47:6) y ha alcanzado ya un alto grado de actividad, rara vez en descanso y trabajando incesantemente con su contenido de concepciones en constantemente nuevas “categorías”, síntesis temporales. Por supuesto la actividad mental aumenta aun más en la etapa de humanidad en la que se añaden el pensamiento en perspectiva (47:5) y en sistemas (47:4).

⁶Sin embargo, quien desee adquirir conciencia causal, debe aprender a dominar la actividad

mental, porque es su inquietud la que hace imposible que sean captadas las ideas causales. La intuición, que es la capacidad de descubrir las ideas, golpea como un rayo cuando el individuo en calma contempla su sistema y se hace receptivo. La actividad mental, que hasta entonces ha sido activa, se vuelve en su lugar pasiva en un estado de tensión expectante.

⁷Si no se ha alcanzado la actividad mental superior (47:4), entonces se puede al meditar impresionar todos los factores que uno domina en el problema que está tratando de resolver. Hecho esto uno se puede relajar y proceder a otras tareas. Algún buen día uno obtendrá la solución gratuitamente.

⁸En algunas personas, las ideas mentales llegan espontáneamente sin ninguna conexión con la meditación y quizás mucho tiempo después.

1.11 Oración en el sentido generalmente aceptado

¹La oración es emocional, la meditación es mental. Desgraciadamente, los teólogos han malinterpretado la “oración” como todo lo demás.

²La ignorancia confunde meditación con oración. Orar, en el sentido aceptado de la palabra “orar”, es pedir, intentar influenciar a y cambiar la actitud de los poderes de la ley. La meditación, por otro lado, es el intento del individuo para cambiarse a sí mismo vitalizando complejos, resolviendo sus propios problemas, etc.

³Los poderes del destino desempeñan sus obligaciones según su propio entendimiento y no según las expectativas idiotas del hombre.

⁴Si las plegarias de la ignorancia de la vida y de la cortedad de visión fueran concedidas, pronto habría un caos.

⁵Recibimos todo lo que necesitamos. La vida se ocupa de que tengamos todas las experiencias que son necesarias para nuestro desarrollo, incluyendo nuestro entendimiento de la Ley.

⁶“Orar a dios” por algo es un asunto serio. A los hombres se les da siempre lo que desean. Pero el momento y las circunstancias de ello no son nunca como los han concebido, a menos que concierna al “bienestar de todos”. El estudio de cualquier serie de encarnaciones deja claro que muchos desean no haber nunca deseado, porque su deseo es a menudo satisfecho cuando menos lo desean. Si, contra toda expectativa, “dios” concediese los deseos egoístas, esto sería para enseñar al individuo una lección, cuya importancia comprenderá algún día. Los hombres aprenden con lentitud; cuán lentamente se hace evidente en el número de sus encarnaciones. Innumerables experiencias de la misma clase durante millones de años se necesitan. De ahí el dicho “los molinos de dios muelen lentamente”. Cuando la memoria subconsciente de la tríada y la memoria supraconsciente causal comienzan a cooperar, entonces su instinto de vida se convierte en un factor real de importancia cada vez mayor, y el hombre cada vez más el producto de causa y efecto, cada vez más determinado por la ley.

⁷No les haría daño a los hombres si utilizarasen su sentido común de vez en cuando. En lo que respecta a “orar a dios”, por ejemplo, podrían reflexionar sobre qué han hecho para merecer el derecho a que se les concedan sus oraciones. ¿Cómo usan todo lo que ya han conseguido de la vida?

⁸Considerando las demandas pervertidas de los hombres de gratitud por los servicios que han prestado, sería mejor ponerlo al revés; que más bien se pague una deuda al individuo o al colectivo. Sin embargo, también este modo de ver puede ser retorcido, como se hace claro de que muchos egoístas piensan que con esto están eximidos de pagar deuda alguna. Esto muestra que todo puede ser satanizado.

⁹Carece de efecto la oración como deseo que se le de a uno graciosamente todo aquello a lo que no tiene derecho. Si en tales casos se concede, muestra que una buena siembra ha dado fruto. No se obtiene “poder desde arriba” para actuar contra la Ley. Dijo la verdad “el sacerdote errante”, David Petander (quién murió en 1914), en relación a las misiones en el extranjero: “Los misioneros no están por encima de las congregaciones que los envían, y carece de valor

convertir a nadie a una forma tal de cristianismo”. Y dijo la verdad un yo causal que el cristianismo, como se expresaba en las congregaciones, es una forma de “magia negra”. La mayoría de ello va en contra de la Ley, no concuerda con la Ley o la verdad (el conocimiento de la realidad).

1.12 Oración en el verdadero sentido

¹Orar, en el verdadero sentido, no es propiciar a un ser cósmico, sino, en una pequeña medida, contribuir a influenciar a los demás mediante telepatía, así como hacer descender moléculas esenciales del mundo esencial (46) para “ennoblecere” al género humano. Como toda meditación, por supuesto contribuye a influenciar a nuestros complejos en el subconsciente y a contrarrestar la división y la distracción de la atención.

²La “oración constante” es la manera de los místicos de practicar el control del pensamiento y de contrarrestar la dispersión de la conciencia.

³La oración es una conexión con mundos superiores y nunca es pérdida de tiempo. Por el contrario, es el mejor estado y una concentración buena. Cualquiera cuya vida es oración constante ha escogido la buena parte. En tal caso la oración es la conexión subyacente que se restaura cuando la conciencia no tiene que ocuparse de ninguna tarea necesaria o los problemas de la vida.

⁴No tenemos que orar por nosotros mismos. Pero orando por los demás les suministramos poder, luz, amor.

⁵Como toda expresión de conciencia, la “oración” también tiene sus efectos. Pero la idea de “oración” es que el individuo muestre su voluntad de usar la “concesión de la oración” de manera correcta. “Hay que pagar por todo.” Esta es la ley de la economía de la vida. Los seres superiores no son sirvientes, no hacen nada por nada. Lo que dan debe ser de utilidad para el desarrollo de la conciencia, para los demás y no sólo para satisfacción física. En ese caso todos obtienen aquello a lo que tienen derecho. La oración en el sentido generalmente aceptado es una expresión de egoísmo, demuestra ignorancia de las leyes de la vida y de la perfecta organización de los reinos superiores, que se ocupan de que todo suceda como ha de suceder. Que los hombres después abusen de todo es su mala siembra, que conlleva una mala cosecha.

⁶La oración correctamente comprendida es “meditación emocional” en oposición a la mental. Su propósito es transmitir energía esencial (46) mediante la envoltura emocional (48) al género humano. Esa era la tarea de los verdaderos místicos y ha sido llevada a cabo de manera instintiva e (sin conocimiento esotérico) involuntaria. Al discípulo se le enseña a usar tanto la “meditación” emocional como la mental, porque ambas transmiten energías causales y esenciales desde la segunda tríada en cooperación dinámica.

⁷“El poder de la oración” es el poder de nuestro propio pensamiento, de nuestra propia voluntad. Cuando las vibraciones de nuestra voluntad armonicen con las de la existencia, entonces el efecto de la voluntad es irresistible. No es “concesión de oración”. El grano de verdad en el discurso sobre el “poder de la oración” es que la misma actitud que adopta el individuo en la oración a menudo conlleva una armonía de las vibraciones.

1.13 La oración esotérica

¹En todas las relaciones hay un dar y un tomar. La oración esotérica requiere el entendimiento de la ley de débitos y créditos (todo aquello por lo que se ora se asienta en la cuenta del débito), que las deudas contraídas deberán ser saldadas, que la oración se realiza según la Ley (las leyes de unidad, desarrollo, etc.). Esto requiere conocimiento de la Ley y la capacidad de aplicarla en el propio nivel.

²¿Cómo deberíamos por tanto orar? Yo elijo el camino del intérprete y por lo tanto oro por luz. Yo elijo el camino de la guía amorosa y por lo tanto oro por poder de elevación. Así uno se clarifica a sí mismo qué es lo que quiere y se prepara para recibir, atender aquello que se es

dado y cómo es dado. ¿Está uno preparado para recibirlo? Los deseos píos no son suficientes. Se deben tener también los requisitos. En otro caso debe uno primero adquirir las capacidades. En ese respecto la ceguera ante nosotros mismos es grande. Creemos que somos aptos para algo para lo que no tenemos ninguna posibilidad. Pensamos que somos inadecuados para cosas que podríamos hacer. Si somos egoístas, egocéntricos, el riesgo de juicio erróneo es grande, cada vez mayor. Menospreciamos lo que podemos hacer. Y la vanidad da ilusiones de oportunidades de futura satisfacción egoísta. Quizás sentimos una verdadera necesidad por alguna cualidad que nos llevará varias encarnaciones adquirir.

³El desarrollo de lo individual a lo universal se refleja en la oración de los antiguos a Augoeides: “Condúceme de lo irreal a lo real, condúceme de la oscuridad a la luz, condúceme de la muerte a la inmortalidad”. Por “muerte” entendían encarnación y por “inmortalidad”, la libertad de la necesidad de encarnar. La oración expresaba el anhelo del primer yo de convertirse en un segundo yo. Lo individual es el primer yo, y lo universal es el segundo yo.

⁴Esta era una oración colectiva por el género humano, porque los iniciados del grado superior ya habían entrado en la conciencia de unidad. La “oración” eran vibraciones que se emitían al mundo emocional para que despertaran a quienes podían ser alcanzados por ellas. La oración se convirtió en una forma de pensamiento en el mundo mental para buscadores que eran capaces de contactarla en su supraconsciente. De este modo la oración podía ayudar a Augoeides en su empeño. La oración era la tentativa de los “iluminados” de establecer contacto con Augoeides. La “oración constante” era el método de los místicos de practicar el control de la conciencia.

⁵Cuando la ciencia de invocación y evocación, que aún espera su elucidación, sea entendida generalmente, remplazará aquella oración por ayuda que en general se dirige a la divinidad. Cuando el género humano, o una parte significativa del mismo, pueda alcanzar tal intensidad en respecto emocional y mental que estas energías se conviertan en más fuertes que las energías de la mala cosecha común, entonces según la Ley, una petición de intervención de reinos superiores debe producir un resultado. Pero esto es posible sólo si el género humano hace todo lo que le corresponde. Según la ley de compensación todos los dones recibidos exigen un precio correspondiente. El egoísmo no puede realizar las condiciones necesarias. La divinidad no exige nada para sí misma pero requiere que el género humano sea más humano y se ajuste internamente de manera que surjan correctas relaciones humanas. Esto facilita el trabajo de reinos superiores para el desarrollo de la conciencia humana.

1.14 El poder del pensamiento

¹A través de sus muchos mensajeros la jerarquía planetaria ha intentado dejar claro que el hombre se convierte en conformidad a los pensamientos que piensa. Muchos dichos esotéricos inculcan la importancia del pensamiento correcto. “El hombre se convierte en lo que piensa.” “Cual es su pensamiento en su corazón, tal es el hombre.” “Los pensamientos son cosas.” “La energía sigue al pensamiento.” “Todo depende de nuestros pensamientos.” “Todas las expresiones de conciencia tienen efecto.” Muy pocos parecen haber comprendido esto. La imaginación dinámica tiende el puente entre lo inferior y lo superior. El instinto para ello a menudo existe en los niños, pero es destruido por los educadores en su sabiduría pedagógica.

²De hecho no necesitamos influenciar a la divinidad con nuestras llamadas oraciones. Al menos los esoteristas deberían ser capaces de ver eso. Ayudamos a la jerarquía planetaria con nuestros pensamientos; ayudamos enviando nuestras vibraciones al mundo mental para enseñar a los hombres a pensar. Esta es la ayuda que se necesita. Pero tan poco discernimiento tienen incluso quienes estudian el esoterismo que no comprenden el poder del pensamiento, la importancia de pensar, de llenar el mundo mental de vibraciones racionales. La mayoría puede sentirse impotente cuando se trata de lograr algo en el mundo físico. En tal caso deberían dejar claro para sí mismos que ayudan pensando, pensando con claridad y agudeza, pensando una y otra vez. Este era el sentido de la “oración incesante”, la meditación incesante. Pensando

elaboramos nuevas moléculas mentales en nuestros cerebros y en los cerebros de los demás, moléculas que hacen cada vez más fácil pensar racionalmente. Reforzamos la visión y el entendimiento en nuestro subconsciente, que tenemos a nuestro favor en futuras encarnaciones; por no hablar de la buena siembra que sembramos mediante nuestra actividad mental.

³El hombre no necesita orar por su primer yo. Su segundo yo (Augoeides) se hace cargo del mismo. No necesita orar por su segundo yo. Cuida de sí mismo. Necesita ayudar a sus semejantes a sobreponerse a su primer yo con su ignorancia, sus ilusiones y ficciones y dispersar la oscuridad pensando claramente. Esta es una misión importante para quien sea capaz de pensar y meditar. Los pensamientos claros ponen orden en el mundo mental y son transferidos a quienes pueden recibirlos. Que los ignorantes oren. Les ayuda a aliviarse de la preocupación y del miedo y tiene buenos efectos psicológicos en ese aspecto. Quienes recurren a la oración no necesitan consultar a los psicoanalistas.

1.15 Temas de meditación

¹Los temas de meditación que un individuo escoge dependen en parte de su conocimiento de la realidad y del significado de la vida, en parte de su nivel de desarrollo.

²Temas útiles de meditación son aprender a distinguir entre las diferentes clases de conciencia, aprender a ser independiente de lo físico, emocional y mental e indiferente a estos estados; divinamente indiferente a lo que quiera que le pase a uno. Los complejos pierden su poder para afectar o alarmar, el miedo (ese vicio grave) desaparece. Uno se vuelve franco, alegre y libre, y con eso receptivo a las vibraciones de unidad que lo redimen todo.

³Ejercicios siempre útiles incluyen: diferenciar los asuntos importantes de las bagatelas, lo esencial de lo no esencial, lo que uno sabe de lo que no sabe, las cosas necesarias de las no necesarias, las cosas inofensivas de las dañinas, las imperecederas de las efímeras.

⁴Todos tenemos nuestros problemas personales: la relación del yo con sus envolturas y las relaciones de los individuos entre sí y con el mundo circundante. Esta es nuestra base de entrenamiento y el campo de experimentos para nuestra conciencia, determinado por nuestro horóscopo en la medida en que respecta a nuestra buena o mala siembra en previas encarnaciones, nuestra aplicación de las leyes de la vida.

⁵Mientras el género humano se encuentre en la etapa emocional inferior, en la que la repulsión (el odio) rige, el análisis mental sirve sólo para dividir y separar en lugar de descubrir los rasgos comunes unificadores, observar defectos y faltas en lugar de las buenas cualidades que siempre existen, darse cuenta de los peores lados en lugar de los mejores. El género humano es demasiado primitivo para entender que al hacerlo así actúa contra su propia evolución.

⁶Un tema apropiado de meditación es dejar claro para uno mismo que uno no es sus envolturas, ni el organismo, ni los sentimientos, ni los pensamientos; sino que es el yo quien observa esos fenómenos.

⁷Se puede meditar sobre la diferencia entre el yo en la envoltura de tríada, la envoltura causal con su intuición, su contenido de ideas causales, sus tres centros (para la inteligencia, la unidad y la voluntad) y Augoeides (quién, si el hombre permite, interviene en “emergencias” y “lucha” por su protegido).

⁸Se puede tomar cualquier problema esotérico sin resolver y analizar los hechos que tienen conexión con el mismo, hasta que un día se obtiene la solución desde el supraconsciente.

⁹Es un buen ejercicio para el yo (la atención) estudiar el contenido de sus envolturas, los pensamientos en la envoltura mental, los sentimientos en la envoltura emocional. De este modo el yo se libera de la identificación con estos fenómenos, aprende a verlos como herramientas, aprende a ver que lo que piensan y quieren es una expresión de la ignorancia y falta de discernimiento general, porque nada más es posible para la mónada en la primera tríada. Como primer yo el individuo está separado de 46 mundos superiores, sin ser capaz de entenderlos, de entender el significado de la vida, de alcanzar mundos y reinos superiores, a menos que reciba

ayuda de alguien del quinto reino natural que le enseñe cómo convertirse en un yo causal en este eón. Necesita que se le enseñe cómo entrar en contacto con su Augoeides, y éste debe recibir al hombre a medio camino entre la segunda y la primera tríada. Todo esto la jerarquía planetaria nos lo ha enseñado y sin ella no sabríamos nada, no sería posible conocer nada sobre la existencia salvo los dos mundos atómicos inferiores. Ni siquiera los yoguis conocen más mundos sino que se entregan a fantasías de “nirvana” (en realidad el mundo mental, porque no saben nada del mundo causal).

¹⁰Quienes han comenzado recientemente a estudiar el esoterismo (es realmente una especie de iniciación, una entrada al mundo de la realidad) están por lo general ansiosos de aprender todos los hechos nuevos esotéricos, como si esto significara progreso. Pero los profesores consideran que es más importante meditar diariamente sobre el conocimiento ya adquirido, de modo que las cosas aprendidas se automaticen y encuentren expresión espontánea. De otra manera se vuelven latentes con facilidad y dejan de tener efecto en la vida diaria. Este ha sido también el gran fallo de las sectas ocultas. Sus miembros han sido liberados de algunas de sus ficciones y se contentan con eso. No sospechan que el conocimiento implica responsabilidad por su uso.

¹¹La resolución diariamente renovada de vivir “como si” uno hubiera realizado la etapa de cultura (la etapa de atracción), la etapa de humanidad (la hermandad universal), la etapa de idealidad (en contacto con Augoeides) produce un estímulo inmenso para la conciencia mental, y el efecto de esto es inevitable.

¹²El esoterista elabora las experiencias del día, pero nunca mira hacia atrás. Cuando se mira hacia atrás los detalles se pierden, y con eso la revisión se vuelve una reconstrucción, lo que de hecho se ejemplifica en las autobiografías que no se basan en diarios cuidadosamente llevados. Además, casi nadie lleva diarios tan detallados que no tengan que llenarse los huecos con la memoria por lo general tramposa. De este modo no se aprende nada real de los exámenes retrospectivos, y esta es la razón de por qué los esoteristas “nunca miran hacia atrás”. Dado que son hombres de pensamiento, están suficientemente ocupados con la actividad mental del presente.

¹³Las meditaciones de muchos contienen las expresiones: “yo soy el alma” (la meta del reino humano), o “yo soy el espíritu” (la meta del quinto reino natural), o “yo soy dios” (la meta del primer reino divino). Esto significa que el individuo desea ponerse a sí mismo en tal estado que piensa que tiene un ser en esa etapa o en ese reino. Esto por supuesto podría ser más exactamente enunciado, “yo me esfuerzo por la etapa causal”, o “yo estoy centrado en la envoltura causal y quiero ser consciente en ella”.

1.16 El arte de vivir

¹El arte de vivir incluye la capacidad de equilibrio, calma, ausencia de preocupación. Esto requiere control de la emocionalidad con sus impulsos y demandas, entendimiento de su ilusoriedad con el poder encantador y tentador de sus espejismos, del que el poder fatal de la belleza (a menudo de las formas vacías) es prueba suficiente.

²El arte de vivir incluye la capacidad de olvidarse de uno mismo y de su cómica insignificancia, no estar ocupado con pensamientos sobre uno mismo, sino mantener la conciencia ocupada con otras cosas. Los hombres deberían en realidad haber dejado tras de sí todo lo que pueden aprender de la conciencia emocional y ser capaces de vivir exclusivamente en lo mental, en el respecto físico elaborar mentalmente los problemas físicos. En lugar de eso su conciencia de vigilia está en gran medida llena de emocionalidad. Miman sus heridas emocionales con tanta persistencia como sus padecimientos físicos en lugar de olvidarlas. No han visto la sabiduría del dicho del viejo comandante: “¿Cómo me siento? ¡Me importa un pepino!”.

³Con su método bastante complicado los estoicos desarrollaron un complejo de invulnerabilidad, de despreocupación e impasibilidad que les hicieron intocables ante las fricciones,

irritaciones, etc., de los demás. Ello hizo imposible el miedo a los golpes del destino o a las intrigas de los demás. Quien desee adquirir tal complejo de cualidades debe dedicar algún tiempo diariamente al mismo, hasta que se haya vuelto tan fuerte que funcione de manera automática por el menor motivo. Luego puede dejarse que se vuelva latente. Sigue allí y puede actualizarse con bastante facilidad si se piensa que se le necesita. El método de adquirir el complejo es individual y es de hecho la única dificultad. Las resoluciones y los esfuerzos de voluntad deben evitarse. La certeza absoluta en que se tendrá éxito es de gran valor. Auto-sugestión semiconsciente es de ayuda a la mayoría. Para el resto, es un asunto de persistencia y ejercicio diario. Cuando el ser se llena espontáneamente con la sensación de absoluta imposibilidad aún bajo los “truenos” más inesperados, entonces uno está “hecho”. Algunos se representan en su imaginación las situaciones más dolorosas, abrumadoras y luego experimentan la imposibilidad.

⁴El sufrimiento existe sólo en las tres regiones inferiores físicas y emocionales (49:5-7, 48:5-7). Sabiendo esto uno mismo puede sacar un número de conclusiones. La manía por posesiones (todo lo físicamente innecesario) no conduce a la felicidad del hombre. La identificación con lo que pertenece a la emocionalidad inferior es el gran error del género humano. La voluntad de unidad muestra el camino a la conciencia de comunidad de reinos superiores.

⁵Al igual que existe infinitamente mucho que no necesitamos para nuestro bienestar físico, existe infinitamente mucho que no necesitamos saber para estar bien orientados en materia de visión del mundo y visión de la vida, en la vida emocional y mental propia y ajena en la sociedad en que vivimos. En nuestra ignorancia cargamos nuestra memoria con conocimiento que es fácilmente accesible en diversas enciclopedias. Los trabajos sólidos de esa clase no tienen que estar necesariamente (como la gente piensa) al día. Se encontrarán la mayoría de las cosas también en trabajos con cien años de antigüedad.

⁶Como todo lo demás la frase “vivir en el presente” (no en recuerdos del pasado o en el futuro) ha sido mal entendida. No significa que uno corra intentando atrapar todas las oportunidades del momento. Eso no es vivir en el presente, sino excitarse por expectativas futuras.

1.17 Cualidades y capacidades

¹Las cualidades se adquieren mediante meditación y práctica diarias. Aquella meditación metódica que engendra capacidades (libera radios de centros), seguirá siendo esotérica hasta que el individuo haya sido aceptado como discípulo de un miembro de la jerarquía planetaria.

²Una buena regla psicológica es considerarse a sí mismo como poseyendo las cualidades que uno desea adquirir. Estas existen en el subconsciente, se actualizan siendo atendidas y se activan por la confianza que se tiene en ellas. Las cualidades de la mayoría se desarrollan mediante circunstancias compulsivas. Existe otro método que el método de la vida misma, método por lo general doloroso, y es prestar constante atención a cualidades. De este modo se convierten en complejos en el subconsciente.

³Demasiados complejos subconscientes son dañinos en sentido negativo o en sentido positivo. Pueden ser neutralizados por la formación de complejos opuestos. Esta es la tarea de la meditación practicada por los yoguis indios. Por lo tanto no se tiene que ir a la India, ni leer largos tratados. Los complejos positivos se forman por la atención. En tiempo de malas sugerencias los complejos negativos o dañinos son reforzados. Puede cultivarse cualquier cualidad y su porcentaje puede incrementarse siendo atendida a intervalos fijos, preferiblemente una vez cada día.

⁴Cualidades importantes para el esoterista son: determinación, sentido de la medida, síntetización conllevando perspectivas más amplias, inclusividad contrarrestando exclusividad, una mente abierta a todo, entendimiento contrarrestando una actitud crítica, capacidad de soledad conectada con la capacidad de vivir para la tarea propia en la vida. Uno simplemente no tiene ningún tiempo que perder en cosas no esenciales. La capacidad de aprovechar el tiempo

es parte del arte de la concentración.

⁵La meditación sobre una cualidad que se desea adquirir no tiene (si se persigue de la manera correcta) nada de autosugestión. Uno no puede forzarse, decidirse a ser una persona distinta de la que uno es. El único éxito a obtener en este sentido es apariencia e hipocresía.

⁶No se presta atención ninguna a que uno “desea ser tal persona”. Por ejemplo, uno puede dotar al ideal con la cualidad deseable. Uno pone al héroe en diversas situaciones en las que tendrá oportunidades para demostrar esa misma cualidad, mientras uno se deja llenar de admiración por esa cualidad.

⁷Uno desea adquirir la amabilidad. Entonces uno estudia la amabilidad en todas sus formas – la complacencia o timidez del débil, la obsequiosidad cortés del hombre de mundo, la humanidad sublime del santo, la cual es una mezcla de tolerancia, paciencia y compasión.

1.18 ¡Meditar cada día!

¹No basta con haber adquirido conocimiento de la vida. El conocimiento debe estar vivo en nuestra conciencia de vigilia, o de otra manera no determinará nuestro pensamiento y nuestra acción.

²Conocimiento y entendimiento se vuelven latentes una vez que se han adquirido, aunque por lo tanto no están siempre actualizados o fácilmente accesibles. Necesitan ser continuamente reactualizados para afirmarse continuamente. Es un error suponer que basta con conocer para realizar. La meditación diaria es necesaria si hemos de reorganizar todo nuestro modo de vida y hacernos independientes del contenido de conciencia y de energía de nuestras envolturas. Esto es especialmente cierto si vivimos en un entorno que es ignorante de la Ley y que nos desorienta con sus vibraciones de ignorancia, vibraciones que automáticamente nos influyen por hábito.

³Es mediante la meditación diaria que nos liberamos de la influencia demasiado rebajante de las vibraciones emocionales y mentales de la opinión pública, influencia que llega a nuestras envolturas pertenecientes.

⁴Debería ser obvio que el hombre no cambia a menos que trabaje con determinación por cambiar. Y este trabajo sistemático requiere meditación diaria. Sin la elaboración metódica de nuestras experiencias aprendemos muy poco y muy lentamente a través de nuestras encarnaciones. Los análisis de las experiencias de los demás (que muchos encuentran interesantes) son de muy poca utilidad, dado que sólo el yo mismo tiene acceso al material requisito. El arrepentimiento y la contrición, etc., que son los que los teólogos prescriben, son por el contrario psicológicamente tan perversos como sólo los teólogos pueden inventar. La energía sigue al pensamiento y refuerza el pensamiento. Arrepintiéndose de sus errores uno les presta la atención necesaria para fortalecerlos y hacerlos inextirpables.

⁵Meditando diariamente sobre aquellos ideales que el individuo quiere hacer factores de poder decisivos en su visión de la vida y en su vida activa, adquiere “cualidades” y lo hace en porcentajes siempre crecientes. El poder de las ideas se pierde sin la meditación diaria sobre ellas. Las llamadas resoluciones con las que la mayoría se contenta siguen siendo inefectivas si no se les hace objeto de meditación.

⁶El yo se identifica con sus envolturas, creyendo ser estas. Pero dado que el yo de hecho no es sus envolturas, tarde o temprano surgen antagonismos entre el yo y sus envolturas, antagonismos entre la física, la emocional, la mental y la causal. Se puede añadir a esto el antagonismo entre los individuos. El yo ciertamente lleva una vida dividida. Es tarea del yo en el reino humano vencer esos antagonismos. Esto se lleva a cabo más fácilmente gracias al entendimiento de que el yo no es sus envolturas y que el antagonismo hacia el mundo circundante depende de diferencias en niveles de desarrollo, y es inevitable hasta que hayamos entrado en la unidad.

⁷Cuando el primer yo se ha convertido en un segundo yo, se da cuenta de sus errores

cometidos como primer yo. Es gracias a la meditación diaria sobre los problemas de la autorrealización que la vida se hace inmensamente más fácil de vivir. Conseguimos un recordatorio diario de lo erróneo que es la visión prevaleciente de la vida, y que participamos en la ilusoriedad, la compartimos de manera automática, hasta habernos liberado de la misma gracias a la meditación. Esto requiere ejercicio diario, o de otra manera recaemos en los viejos modos de ver. El individuo puede reconstruirse a sí mismo según el “ideal” que ha establecido como razonable. Pero se lleva a cabo sólo a través de la meditación diaria. Puede ser breve. Pero debe hacerse a diario.

⁸Uno se convierte en aquello que uno piensa y siente. Si estas expresiones de conciencia pertenecen a niveles inferiores, somos rebajados hacia estas y permanecemos allí. Si deseamos alcanzar niveles superiores, tenemos que pensar los pensamientos que pertenecen a estos superiores.

⁹Tal como la mayoría vive sus días, así llenan su conciencia con los diversos quehaceres de la vida física de manera que poco tiempo queda para alguna meditación tranquila. Es un buen hábito comenzar el día con una máxima o similar e inculcarla en la memoria para que sea una directiva que dure todo el día. Esto no tiene por qué llevar más que unos pocos minutos.

¹⁰Es muy beneficioso para “mente y cuerpo” que experimentemos al menos algunos minutos cada día la gran tranquilidad.

1.19 ¡Vivir meditando!

¹En el misticismo se puede ver que la mayoría de nuestro pensamiento contiene un elemento de deseo, aún si no es intencional, y esto ha sido llamado la “oración constante”. Los críticos del misticismo han considerado que la oración constante sería incompatible con la intensa atención del esoterista en el presente. Pero al discípulo se le enseña que la atención del yo puede ser dirigida a las diversas clases de conciencia en sus envolturas de manera simultánea. Este es un arte difícil y por supuesto impracticable para quienes no han adquirido un control general de la conciencia.

²Mediante la “oración constante” en la que el místico vive se forma un elemental de estas energías de la devoción, y de ahí surge una relación de reciprocidad que el místico toma por una “relación con dios”.

³En la etapa de humanidad, después de que el individuo no sólo haya adquirido el conocimiento de la realidad y de la vida sino que también se haya esforzado por reactualizar y reactivar la atracción emocional de la etapa del santo, el objeto de su meditación ya no será un elemental, sino el contacto con Augoeides. La “oración constante” es reemplazada por un “contacto con el alma” constante, que se retoma cuando quiera que la atención no debe ocuparse con otras tareas en los mundos del hombre. Por supuesto esto requiere la capacidad de control mental, necesario para excluir las innumerables vibraciones del mundo externo que de otra manera se vierten a través de las envolturas y contra las cuales el “individuo normal” está más o menos indefenso o tiene constantemente que remplazar con sus emociones o pensamientos propios.

⁴Nuestra vida diaria obtiene firmeza cuando, gracias a esta meditación diaria, somos capaces de “mantener nuestra mente constantemente en la luz” (como lo expresan los místicos) o de mantener el contacto con Augoeides abierto. Es la conciencia viviente de nuestra comunidad imperdible con “dios” o la conciencia total cósmica, que todos los genios de la vida, cualquiera que sea la religión a la que hayan pertenecido, han encontrado que es la manera más eficiente de prestar atención a los problemas de la vida diaria y de resolverlos. Es como si pudiéramos nuestras cualidades y capacidades a disposición de Augoeides, en nuestra certeza, ganada mediante la experiencia, que él encontrará la manera más ingeniosamente simple y directa para que nosotros hablemos y actuemos. En un proceso supraconsciente el yo en su envoltura de tríada se identifica con Augoeides en la envoltura causal y es imperceptiblemente arrastrado a los centros de inteligencia y de unidad de la envoltura mayor, siendo estos centros con el tiempo

vitalizados de modo que el yo llega a ser subjetivamente consciente en ellos.

⁵Si el individuo no se encuentra tan desarrollado para que este proceso pueda tener lugar realmente, alcanzará la etapa de la manera más rápida posible viviendo “como si” fuese real. Esto “como si” es el “truco” del arte de vivir. El pensamiento constante conlleva realización. En cualquier caso el efecto externo es el mejor posible.

⁶A este propósito debería recordarse que los pensamientos son realidades, que los pensamientos son los poderes más fuertes que están a disposición del hombre. No puede inculcarse con demasiada fuerza que el pensamiento es la herramienta menos entendida y más abusada que tiene el género humano. El contenido de su pensamiento indica la etapa de desarrollo del hombre.

⁷Una “vida perfecta” (el ideal) la realizaremos cuando todos nuestros pensamientos estén de acuerdo con las leyes de la vida. Otra verdad de lo más importante de la vida es que “si queremos que todos nos amen, debemos primero amar a todos. Así es la “ley”. Luego depende de nuestro nivel cuanto éxito tendremos.

1.20 Riesgos de la meditación

¹La meditación es actividad de conciencia autoiniciada y su acción cae bajo la ley de activación. En las sectas ocultas se escribe mucho sobre la meditación. Debería observarse que la meditación tiene efectos y que la meditación errónea puede tener serios efectos, en todo caso puede tener un efecto dañino de alguna manera. La meditación que confiere poder seguirá siendo esotérica, hasta que el individuo haya llegado tan lejos que no pueda abusar del poder. Y esa es una ley sabia, porque de otra manera el género humano se aniquilaría a sí mismo.

²Existen grandes riesgos en la meditación. Meditando uno refuerza su capacidad vibratoria. Quienes están en la etapa del odio, sin embargo, refuerzan sus vibraciones de odio, y esto aumenta su mala siembra.

³La meditación debe ser practicada con juicio y entendimiento. Cinco minutos serán suficientes para los principiantes, y media hora para quienes han estado entrenándose durante muchos años. Hay que darse cuenta claramente de que la meditación implica el manejo de moléculas y energías, no sólo de conciencia.

⁴La meditación vitaliza aquellos centros etéricos que ya están activos. Pueden fácilmente sobre-estimarse, y en tal caso pueden aparecer síntomas de enfermedad en los órganos correspondientes a esos centros. El riesgo es particularmente grande si cualquiera de esos órganos no es saludable. Más aún, todo el sistema nervioso está sujeto a un inmenso esfuerzo. Pero también los saludables se vuelven nerviosos, pierden su equilibrio, encuentran difícil controlarse y a veces sufren de insomnio. Muchos con su celo insensato destruyen células cerebrales, siendo el resultado tumores o “locura”.

⁵Los filósofos de hatha yoga han comenzado sus misiones cada vez más en occidente, difundiendo sus enseñanzas falsas en círculos cada vez más amplios, confundiendo especialmente a la gente con sus ejercicios peligrosos de respiración. El esoterismo enseña que los centros de la envoltura etérica se vitalizan de la sola manera correcta a través de la meditación y las energías mentales dirigidas mentalmente. Cualquier otro método de vitalización implica desvíos y conlleva la reconstrucción de la envoltura etérica en muchas encarnaciones subsiguientes.

⁶La meditación refuerza las tendencias y cualidades existentes, con lo que las no deseables también son vitalizadas. Dado que las tendencias no deseables generalmente aparecen en las relaciones con los demás, la fricción que resulta en la vida aumenta la irritación en una interacción continua.

⁷Abusando de la meditación uno puede reforzar las ficciones e ilusiones de la propia ignorancia, hacer difícil erradicarlas, si no hacerlas inextirpables, en las encarnaciones por venir.

⁸Aquella meditación que se centra en las propias fantasías tiene la tendencia a reforzar el

ficcionalismo y la ilusoriedad. Realza el autoengaño y el egocentrismo. La meditación es para quienes han dejado de ser centros de su propio círculo, que se olvidan de sí mismos por los demás, por sus tareas en la vida.

⁹No es erróneo especular. Por el contrario, uno debería especular, porque es la única manera en que la ignorancia puede reflexionar. Pero deberíamos siempre tener claro que es “especulación vacía” y no asumir que concuerda con la realidad. Precisamente el error de la especulación es confundir caprichos con ideas de realidad. El juego imaginativo no es pensamiento exacto. Sobre todo no deberíamos hacer de las puras invenciones objetos de meditación, porque de esta manera toman forma en el subconsciente y desde ahí nos confundirán. Al meditar sobre ellas y constantemente repetirlas finalmente se convierten en “ideas fijas”. Estas ideas locas tienen el efecto de que todo el mundo, incluso los más intelectuales, en algún aspecto no parece “estar bien de la cabeza”. La meditación debería ser practicada sólo después de que uno se ha convencido de que la “idea” es correcta, que el problema es un problema de la realidad. Sobre todo uno debería asegurarse de que los pensamientos no sigan dando vueltas en el vacío hasta hacer de la vida un caos. En tal caso el mejor remedio es trabajo físico de alguna clase, paseos u otros ejercicios físicos útiles.

¹⁰Existen riesgos en la meditación si no se entiende cómo utilizar de modo adecuado las energías que se reciben. La meditación es dañina si el motivo no es el deseo de servir. La energía sigue al pensamiento y puede estimular tanto lo malo como lo bueno. Dado que la meditación es en general un proceso mental, el motivo es de la mayor importancia. Si el motivo no es correcto, las cualidades negativas se refuerzan y el individuo se hunde cada vez más en la ilusoriedad y la ficticidad.

¹¹La jerarquía planetaria advierte contra aquella meditación que se ejerce por el motivo erróneo: el deseo de adquirir poderes, volverse grande e importante. Si el egoísmo se refuerza, si se buscan el poder personal y la gloria, entonces el individuo con sólo un ligero conocimiento de las leyes de la vida puede imaginar las consecuencias de ello en encarnaciones futuras.

1.21 Meditación esotérica: generalidades

¹Existen muchas clases de meditación. La mayoría de ellas no merece ese nombre. Muchas sectas ocultas enseñan métodos especiales de meditación, que a veces son verdaderamente dañinos. El esoterista es advertido en su contra, dada que ninguna de las sectas existentes posee el conocimiento necesario. Se le recomienda al esoterista posponer tales esfuerzos hasta ser aceptado como discípulo de la jerarquía planetaria y entonces reciba de su profesor la meditación que mejor se le adecua y que producirá rápidamente resultados. El profesor en tal caso toma a su cargo supervisar el proceso y asume la responsabilidad por las consecuencias. “La energía sigue al pensamiento”, y los ignorantes son incapaces de usar estas energías correctamente. La jerarquía planetaria no ha aprobado todavía una forma general de meditación para uso exotérico.

²Esotéricamente, la concentración corresponde a la etapa del aspirante, la meditación a la etapa del discípulo y la contemplación a la etapa causal. En la meditación correcta trabajan las moléculas mentales del cerebro, en la contemplación correcta las moléculas causales. En la correcta contemplación el yo está en contacto con la conciencia causal. Es la contemplación la que confiere iluminación: el descubrimiento de ideas causales, ideas de realidad, ideas platónicas.

³Existen ejercicios especiales de meditación para la adquisición de conciencia en el átomo mental de la segunda tríada (47:1) y de la clase inferior de la conciencia de unidad (46:7) en el átomo esencial conectado, y estos ejercicios son comunicados al aspirante cuando se ha convertido en discípulo aceptado. Tales ejercicios son siempre individuales, y deben estar adaptados al carácter individual, al nivel de desarrollo y a los departamentos (“rayos”) de las envolturas.

⁴La meditación esotérica intenta construir una conexión o un puente entre la molécula mental de la primera tríada (47:4) y el átomo mental de la segunda tríada (47:1) mediante el centro de inteligencia de la envoltura causal. La conexión debe ser construida por el discípulo mediante su propia meditación después de recibir instrucciones de su profesor respecto al método. Este método implica la activación de centros de la envoltura causal, y se le da al discípulo por su profesor esotérico cuando está listo para el discipulado. Antes de eso no sería capaz de usar ese conocimiento correctamente. Aquel conocimiento que confiere poder es sólo para quienes viven para la unidad, la evolución y el género humano (algo muy diferente de lo que los teólogos llaman “servir a dios”). Quienes han adquirido conocimiento esotérico no tendrían que preguntar “¿qué he de hacer?”. Existen tareas sin número y cada uno debería ser capaz de encontrar una que corresponde a su capacidad. Cada uno debe hacer esto por sí solo. Nadie más puede hacerlo por él.

⁵Cuando el esoterista pueda en meditación repetir la “palabra perdida del maestro”, esto reemplazará a los llamados ejercicios de respiración. Estos son infructuosos sin las instrucciones de un yo 45. Si conducen a algún resultado, esto será infructuoso física o emocionalmente, a menudo en ambos aspectos. Evidencia falta de juicio experimentar con cosas que uno no ha entendido a fondo. Una vez más la regla: proceder de lo universal a lo particular, y no a la inversa.

⁶El desarrollo de la conciencia es un proceso graduado, denominado simbólicamente un deambular de la oscuridad a la luz. La “luz” de cada mundo superior es de tal intensidad que el mundo inferior próximo parece “oscuridad” en comparación y así por analogía a través de la serie de mundos cada vez más elevados hasta el superior. El proceso en cada mundo de conciencia aparece como una percepción gradualmente ampliada de su realidad particular, descubrimientos incesantes de nuevos hechos. Esto se lleva a cabo mediante meditación. Pero el método perteneciente de meditación (el centro del entrecejo en particular es estimulado) seguirá siendo esotérico aún por mucho tiempo. Se entrega sólo a discípulos bajo supervisión de un yo 45. Otra condición es que el mayor conocimiento obtenido por el discípulo se disponga en la vida y se utilice para el género humano. Meditación y servicio siempre deben ir juntos. El método presenta tres etapas denominadas penetración, polarización y precipitación junto a un entrenamiento en telepatía. Penetración significa iluminación del “problema”, polarización la inserción del hecho en su contexto correcto y precipitación la realización práctica del entendimiento logrado, el requisito para una mayor “revelación”.

⁷Este proceso, como todos los otros procesos de conciencia que conducen a una expansión, se hace posible a través de la participación de la conciencia del individuo en la conciencia de comunidad cósmica.

⁸Un ejemplo de qué clases de meditación se recomienda efectuar a los discípulos de la jerarquía planetaria se ve en la siguiente tarea, que D.K. dio a un discípulo que tenía tres envolturas del primer departamento. Hacía referencia al aspecto movimiento (la “voluntad”) y al representante supremo de ese aspecto, al gobierno planetario. Se le pedía reflexionar sobre “el problema de la voluntad en todas sus relaciones” como el propósito tal como aparece en el planeta, tal como actúa en la vida del hombre, la relación entre su propia voluntad y el plan de Augoeides con su vida y la relación de este plan con la “voluntad divina”, su voluntad causal con su voluntad grupal, la relación de esta voluntad grupal con la voluntad de la jerarquía y esta voluntad con la voluntad del gobierno.

⁹En aras de la curiosidad el dicho simbólico, “querer, saber, osar, callar”, puede ser elucidado en referencia a los centros: querer = centro de la base, conocer = centro del entrecejo, osar = centro del plexo solar, callar = centro sacro. Esto podría ser un tema adecuado de meditación. Quien haya resuelto el problema y pueda realizar el entendimiento ganado está al borde de la etapa causal.

1.22 Propósitos de la meditación esotérica

¹Los propósitos de la meditación son adquirir “control por el alma” (dominio por la energía causal), adquirir la capacidad de servir (requiere voluntad de unidad, experiencia de la vida y sabiduría de la vida), adquirir conciencia causal y esencial, ayudar a la jerarquía planetaria en su trabajo.

²La meditación esotérica puede también ponernos en contacto con nuestro Augoeides, con la jerarquía planetaria, reunirnos con nuestros semejantes, con los tres al mismo tiempo.

³Desde el punto de vista esotérico, la meditación es principalmente necesaria para inculcar diariamente en nosotros la importancia de esforzarnos por la unidad, de manera que nos esforcemos por realizar el entendimiento de que todos sin excepción constituimos una unidad y que sin este entendimiento y su realización no puede nunca haber paz en la tierra. La “voluntad de unidad” debe ser el motivo determinante de toda acción, totalmente independiente de la actitud de los demás. Meditando enviamos esa idea de unidad al mundo mental y hacemos más fácil para nosotros mismos aplicar la más fundamental de todas las leyes de la vida: la ley de unidad.

⁴En las órdenes de conocimiento se enseñaba que un contacto entre el yo y Augoeides se alcanza en parte por una actitud reflexiva, en parte por servicio altruista, en parte dominando la conciencia en las envolturas de encarnación, de manera que se les haga canales libres para las energías casuales que se vierten a través de ellas.

⁵Meditando, el esoterista intenta ayudar al gobierno planetario en su trabajo por la evolución, el género humano, la unidad de toda la vida. Cada pensamiento es un poder que puede reforzar aquellas energías que se vierten desde mundos superiores a los inferiores. Las muchas contribuciones pequeñas también tienen sus efectos. Unen a los contribuyentes con lazos invisibles. Como fenómenos de masa hacen más fácil para los participantes esforzarse por la unidad.

⁶Los ejercicios de meditación están destinados a hacer del esoterista una mejor herramienta, sus envolturas mejores herramientas para el yo, y al yo una mejor herramienta para las energías de la jerarquía planetaria. Este es el solo motivo correcto.

⁷La meditación lleva a cabo la planificación mental, el entendimiento la hace descender al emocional, y el amor lo efectúa en el mundo físico. La verdadera filosofía (del futuro) encuentra las ideas, la verdadera religión (la auténtica del futuro) despierta el entendimiento y el amor (la unidad) ejecuta el plan espontánea y automáticamente.

1.23 Contacto, impresión, relación

¹La atención del esoterista es dirigida al contenido de tres palabras – contacto, impresión, relación – siendo importantes dominios de análisis.

²El contacto puede referirse al contacto del cerebro físico con el supraconsciente. La capacidad de contactar con los semejantes es una capacidad que debe ser adquirida de nuevo en cada encarnación, hasta que sea “innata”. Refuerza muchas buenas cualidades (espontaneidad, simplicidad, poder de atracción, etc.). Cuando el individuo es considerado en general “irresistible”, tiene posibilidades insospechadas de influenciar a aquellos con quienes entra en contacto y de este modo de ayudar a los demás.

³El contacto con el supraconsciente se adquiere mediante el ejercicio: dirigiendo continuamente la atención a lo que uno sabe sobre lo causal y lo esencial, con el deseo de establecer contacto con estas clases de conciencia, una línea de contacto se forma inconscientemente con los dos centros correspondientes de la envoltura causal, que desde ahí pueden suministrar materia que puede utilizarse si el individuo está dispuesto a usarla de la manera correcta.

⁴Los tres modos de contacto, impresión (impresión por el alma) y relación están íntimamente conectados. Impresión es la reacción de la conciencia al contacto interno y las relaciones exteriores. La capacidad de captar impresiones correctamente es el requisito para resolver problemas psicológicos. El poder de causar impresiones en los demás, de manera que puedan recibir la ayuda que uno es capaz de dar, es parte del equipo innato de los educadores y conlleva

una relación duradera con el alma.

⁵Las tres actividades son importantes para la relación del yo con el entorno también después de que el hombre ha dejado sus dos envolturas físicas. La mayoría del género humano, que nunca ha cultivado otros intereses que los físicos y por tanto no están familiarizados con asuntos y problemas suprafísicos, en su conjunto se encuentran en un estado deplorable de total confusión en el mundo emocional. No entienden nada de lo que ven y escuchan, no tienen posibilidades de orientación y no saben lo que hacer en su estancia en ese mundo. Por el contrario, el esoterista tiene oportunidades sin fin para el estudio psicológico de las reacciones emocionales de los hombres y de ver la falta de valor de las ilusiones y ficciones que han llevado con ellos. Puede ayudar a estos ignorantes a obtener alguna pobre comprensión de la vida en ese mundo de otra manera incomprensible. La ficción de los espiritistas, diciendo que los “espíritus” de los difuntos son de repente omniscientes, etc., y que no enseñan nada sino sabiduría (mientras todo lo que dicen de hecho no es sino repetición de lo que otros han creído y dicho) es su religión y es por tanto incurable. ¿Pero importa? En nuevas encarnaciones tienen nuevas oportunidades para aprender algo más sensato.

1.24 La gran invocación

¹La que sigue es la nueva fórmula de la jerarquía planetaria (segundo departamento) para los discípulos, pero también se destina a todo el género humano. Es una síntesis de meditación emocional y mental, destinada a unir a los cientos de miles de esoteristas que cada día se unen con la jerarquía planetaria para construir una poderosa “forma de pensamiento” y también un acumulador de energía mental, causal y esencial para ayudar al género humano. Esta es la fórmula común (el mantra):

²Desde el punto de Luz en la Mente de Dios

Que afluya luz a las mentes de los hombres.

Que la Luz descienda a la Tierra.

³Desde el punto de Amor en el corazón de Dios

Que afluya amor a los corazones de los hombres.

Que Cristo retorne a la Tierra.

⁴Desde el centro donde la voluntad de Dios es conocida

Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres

El propósito que los Maestros conocen y sirven.

⁵Desde el centro que llamamos la raza de los hombres

Que se realice el Plan de Amor y de Luz,

Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder

Restablezcan el Plan en la Tierra.

⁶Debería añadirse que la reaparición de Christos también implica la de la jerarquía planetaria, que también los miembros de la jerarquía planetaria son discípulos (todos ellos) de yoes aún más elevados subiendo sin parar hasta el mundo cósmico más elevado, que la “mente de dios” significa la conciencia colectiva del sistema solar, el “corazón de dios” significa la jerarquía planetaria, la “voluntad de dios” significa el gobierno planetario, el “centro que llamamos la raza de los hombres” significa todos los hombres de “buena voluntad”.

El texto precedente constituye el ensayo *Meditación* de Henry T. Laurency. El texto es la primera sección del libro *Conocimiento de la vida Uno* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2023 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 14 de enero de 2023.